

09 Diciembre CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN POR SANTA ANA
La Dedicación de la Iglesia de la Resurrección en Jerusalén (uso griego)

Partes variables

En el uso griego, hay tres estrofas a Santa Ana y tres a la dedicación; se omite las lecturas; en maitines se omite el polieleos y el evangelio.

Estrofas a la dedicación:

Tono 6

Melodía: «Oh potestades angélicos...»

Cristo, Dios nuestro, Señor, que eres sabiduría inmortal, * desde lo alto mira hacia abajo y visita este templo sagrado * presévalo inamovible * hasta el fin del mundo y para siempre. * Y concede a quienes entren * que experimenten * tu luz inaccesible, * ya que eres compasivo.

Salomón, en la antigüedad, cuando se construyó el Templo, * ofreció sangre de animales como sacrificio a Ti, Señor. * Ese templo entonces prefiguró * el que adquiriste voluntariamente * con Tu propia sangre, Salvador benévolo. * Nos unimos a él ahora para importunarte, * el único misericordioso, * para que envíes continuamente * el justo Espíritu Santo en él.

Hermanos todos, * alegrémonos festivamente. * Venid y formemos ahora un coro espiritual. * Con aceite iluminemos * nuestras almas junto con nuestras lámparas. * Así honramos las Consagraciones; * así glorificamos al Creador; * por Quien todo hombre * se renueva en el alma y es vivificado * para la vida en las alturas celestiales.

Tropario:

Tono 4

Tú has hecho que la belleza terrenal del santo tabernáculo de tu gloria sea como la majestad del firmamento en lo alto, oh Señor. Hazlo fuerte por los siglos de los siglos, y acepta las súplicas que incesantemente te traemos allí, por intercesión de la Theotokos. Porque Tú eres la vida y la resurrección de todos.

Exapostilario

‘

Melodía.: “Oh Luz inmutable...”:

Renueva en el Espíritu * esta admirable, divina, * venerable Iglesia, oh Logos, * que redimiste con tu sangre purísima, * oh Bueno, y adórnala * con los rayos de la luz divina, * mientras glorificas con gloria * a los que dignamente realizan * la consagración de este edificio de la iglesia, * dedicándolo a Ti.

Gloria de las alabanzas

Tono 5

Logos de Dios, que reposas en el seno del Padre, envía tu Espíritu Santo a este Santuario, que fue erigido en tu nombre.

GRANDES VÍSPERAS (Uso ruso)

Tono 4

Melodía: “Llamado desde lo alto...”:

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

La mujer estéril que, de una manera más allá de toda esperanza, da fruto a la que dará a luz a Dios en la carne, resplandece de alegría y baila, regocijándose y gritando: Que todas las tribus de Israel regocíjate conmigo! Porque, mira! He concebido en mi vientre y he quitado la vergüenza de la esterilidad: porque así se ha complacido el Creador, y, escuchando mi oración en las cosas que he deseado, ha curado el dolor de mi corazón.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

La mujer estéril que, de una manera más allá de toda esperanza, da fruto a la que dará a luz a Dios en la carne, resplandece de alegría y baila, regocijándose y gritando: Que todas las tribus de Israel regocíjate conmigo! Porque, mira! He concebido en mi vientre y he quitado la vergüenza de la esterilidad: porque así se ha complacido el Creador, y, escuchando mi oración en las cosas que he deseado, ha curado el dolor de mi corazón.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

La mujer estéril que, de una manera más allá de toda esperanza, da fruto a la que dará a luz a Dios en la carne, resplandece de alegría y baila, regocijándose y gritando: Que todas las tribus de Israel regocíjate conmigo! Porque, mira! He concebido en mi vientre y he quitado la vergüenza de la esterilidad: porque así se ha complacido el Creador, y, escuchando mi oración en las cosas que he deseado, ha curado el dolor de mi corazón.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

El que derramó agua de la piedra seca, da fruto a tu vientre, oh Ana: la Siempre Virgen Teotocos, de quien brotará el agua de la salvación. No permanecerás más en la tierra como tierra estéril; Has quitado tu vergüenza. Porque tú das lugar a la tierra fértil que producirá el Grano de vida Quien quita la vergüenza de todos los hombres, porque Él se ha complacido en la bondad amorosa de Su misericordia para formarse a Sí mismo en lo que es ajeno a Él. .

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El que derramó agua de la piedra seca, da fruto a tu vientre, oh Ana: la Siempre Virgen Teotocos, de quien brotará el agua de la salvación. No permanecerás más en la tierra como tierra estéril; Has quitado tu vergüenza. Porque tú das lugar a la tierra fértil que producirá el Grano de vida Quien quita la vergüenza de todos los hombres, porque Él se ha complacido en la bondad amorosa de Su misericordia para formarse a Sí mismo en lo que es ajeno a Él.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

El que derramó agua de la piedra seca, da fruto a tu vientre, oh Ana: la Siempre Virgen Teotocos, de quien brotará el agua de la salvación. No permanecerás más en la tierra como tierra estéril; Has quitado tu vergüenza. Porque tú das lugar a la tierra fértil que producirá el Grano de vida Quien quita la vergüenza de todos los hombres, porque Él se ha complacido en la bondad amorosa de Su misericordia para formarse a Sí mismo en lo que es ajeno a Él.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Los dichos de los profetas ahora se cumplen: porque la montaña santa está arraigada en el vientre de Ana; la escalera divina está colocada; el gran trono del Rey está preparado; el lugar donde Dios entrará está adornado; la zarza que no se quemó comienza a brotar; la redoma de santidad se derrama ya, esparciendo en los ríos la fecundidad de la divinamente sabia Ana, a quien con fe llamamos bienaventurada.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Los dichos de los profetas ahora se cumplen: porque la montaña santa está arraigada en el vientre de Ana; la escalera divina está colocada; el gran trono del Rey está preparado; el lugar donde Dios entrará está adornado; la zarza que no se quemó comienza a brotar; la redoma de santidad se derrama ya, esparciendo en los ríos la fecundidad de la divinamente sabia Ana, a quien con fe llamamos bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Germano

Tono 2

El glorioso gran misterio escondido desde el principio de los tiempos, que era desconocido para los ángeles y los mortales, se manifiesta hoy: María, la doncella divina, se hace niña en el seno de la casta Ana, y es preparada como morada para el Rey de todas las edades, hasta la restauración de nuestra raza. A ella suplicamos con pura conciencia, clamando a ella: ¡Ruega a tu Hijo y Dios, en cuanto que eres el intercesor de nosotros los cristianos, que salve nuestras almas!

El Proquimeno del día

Lecturas

Génesis (28:10-17)

10 Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán.

11 Llegó a un determinado lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Tomando una piedra de allí mismo, se la colocó por cabezal y se echó a dormir en aquel lugar.

12 Y tuvo un sueño: una escalinata, apoyada en la tierra, con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

13 El Señor, que estaba en pie junto a ella, le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado la daré a ti y a tu descendencia.

14 Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás a occidente y oriente, a norte y sur; y todas las naciones de la tierra serán benditas por causa tuya y de tu descendencia.

15 Yo estoy contigo; yo te guardaré donde quiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido».

16 Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía».

17 Y, sobrecogido, añadió: «Qué terrible es este lugar: no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo».

Ezequías (43:27-44:4)

27 Concluidos estos días, a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar los holocaustos y sacrificios de pacificación, y yo os los aceptaré

1 Luego me hizo volver al pórtico exterior del santuario que mira hacia oriente. Estaba cerrado.

2 El Señor me dijo: «Este pórtico permanecerá cerrado. No se abrirá nunca y nadie entrará por él, porque el Señor, Dios de Israel, ha entrado por él. Por eso quedará cerrado.

3 El príncipe, porque es príncipe, podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor. Entrará por el vestíbulo del pórtico y saldrá por el mismo camino».

4 Después me llevó por el pórtico septentrional hasta la fachada del templo. Ví que la Gloria del Señor llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

Proverbios (9:1-11)

1 La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas;

2 ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.

3 Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:

4 «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice:

5 «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado;

6 dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

7 Quien corrige al insolente recibe insultos; quien reprende al malvado, desprecios.

8 No corrijas al insolente, que te odiará; reprende al sensato y te querrá;

9 instruye al sabio, y será más sabio; enseña al honrado, y aprenderá.

10 El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor, conocer al Santo implica inteligencia.

11 Por mí prolongarás tus días, se añadirán años a tu vida;

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 5

Melodía: “Alégrate...”:

Una vez Anna, la gracia divina, orando por un hijo, clamó a Dios, el Creador de todo: “¡Oh Adonai Sabaot, Tú conoces la desgracia de mi esterilidad! Alivia tú mismo el dolor de mi corazón: abre las compuertas de mi vientre y muéstrame, que soy estéril, para ser fértil; para que, en acción de gracias, podamos ofrecerte el don que nace, cantando y glorificando con unidad de mente Tu compasión, por la cual se concede gran misericordia al mundo.”

Stijo: En verdad ha jurado el Señor a David, y El no anularlo.

Antaño, la casta Ana, rogando y suplicando a Dios, escuchó una voz angelical que le anunciaba el cumplimiento divino de sus peticiones. Con ella uno de los incorpóreos conversó manifiestamente, diciendo: “Tu súplica ha llegado ante el Señor. No te abatas, ni llores, porque serás un olivo fructífero, que hará brotar como una rama a la hermosa Virgen que dará a luz en la carne una Flor: ¡Cristo, que concede gran misericordia al mundo!”.

Stijo: Del fruto de tus lomos pondré sobre tu trono.

La honrosa pareja da como fruto la novilla divina, de la cual saldrá el toro, que verdaderamente es cebado por su inefable palabra y que será sacrificado por el mundo entero. Por eso, gozándose, en compunción ofrecen incesante confesión al Señor y concebirán a la que beneficiará a todas las cosas. Por tanto, llamémoslos bienaventurados y bailemos con fe en su divina concepción de la Madre que dará a luz a nuestro Dios, y por quien se da ricamente gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Hoy comienza a brotar de Jesé la flor mística, de la raíz de David brota el manto de púrpura real, de donde brotará Cristo nuestro Dios, salvando nuestras almas.

Tropario

Tono 4

Hoy, las ataduras de la esterilidad están sueltas, porque Dios, escuchando a Joaquín y a

Ana, les promete manifiestamente que, más allá de toda expectativa, dará a luz a la Doncella divina, de quien el mismo Infinito, convirtiéndose en un hombre, nacerá. Y manda a los ángeles que le griten: ¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!

No se canta este Tropario con un Teotoquio.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Hoy, las ataduras de la esterilidad están sueltas, porque Dios, escuchando a Joaquín y a Ana, les promete manifiestamente que, más allá de toda expectativa, dará a luz a la Doncella divina, de quien el mismo Infinito, convirtiéndose en un hombre, nacerá. Y manda a los ángeles que le griten: ¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo! (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: "El coro de ángeles...":

En el seno de Ana está labrado un nuevo cielo por mandato de Dios Creador de todo, del que resplandecerá el sol que nunca se pone, iluminando el mundo entero con rayos de divinidad en la sobreabundancia de su tierna compasión, en que Él solo es el Amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el seno de Ana está labrado un nuevo cielo por mandato de Dios Creador de todo, del que resplandecerá el sol que nunca se pone, iluminando el mundo entero con rayos de divinidad en la sobreabundancia de su tierna compasión, en que Él solo es el Amante de la humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Melodía: "El coro de ángeles...":

De antaño, el coro de profetas proclamó a la doncella divina pura e inmaculada y Virgen, a quien Ana concibe siendo estéril y sin hijos. A ella bendecimos hoy con gozo de corazón, habiendo sido salvados por ella, la única pura e inmaculada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De antaño, el coro de profetas proclamó a la doncella divina pura e inmaculada y Virgen, a quien Ana concibe siendo estéril y sin hijos. A ella bendecimos hoy con gozo de corazón, habiendo sido salvados por ella, la única pura e inmaculada.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Santísima Virgen, honramos a tus santos padres, y glorificamos tu gloriosa natividad.

Stijo: Acuérdate, oh Señor, de David y de toda su mansedumbre.

Stijo: De cómo juró al Señor, y prometió al Dios de Jacob.

Stijo: He aquí, lo hemos oído en Efrata; lo hemos encontrado en los campos del bosque.

Stijo: Cosas gloriosas se hablan de ti, oh ciudad de Dios.

Stijo: Dios está en medio de ella, y ella no será conmovida.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no se retractará.

Stijo: Del fruto de tus lomos pondré sobre tu trono.

Stijo: Porque el Señor ha escogido a Sion; Él la ha elegido para su habitación.

Stijo: El Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Stijo: Santidad y majestad están en su santuario.

Stijo: Santo es tu templo, maravilloso en justicia.

Stijo: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de los días.

Stijo: Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones.

Stijo: Bendito sea el Señor por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a Ti, O Dios. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 5

Antaño, la casta Ana, rogando y suplicando a Dios, escuchó una voz angelical que le anunciaba el cumplimiento divino de sus peticiones. Con ella uno de los incorpóreos

conversó manifiestamente, diciendo: “Tu súplica ha llegado ante el Señor. No te abatas, ni llores, porque serás un olivo fructífero, que hará brotar como una rama a la hermosa Virgen que dará a luz en la carne una Flor: ¡Cristo, que concede gran misericordia al mundo!”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Antaño, la casta Ana, rogando y suplicando a Dios, escuchó una voz angelical que le anunciaba el cumplimiento divino de sus peticiones. Con ella uno de los incorpóreos conversó manifiestamente, diciendo: “Tu súplica ha llegado ante el Señor. No te abatas, ni llores, porque serás un olivo fructífero, que hará brotar como una rama a la hermosa Virgen que dará a luz en la carne una Flor: ¡Cristo, que concede gran misericordia al mundo!”.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

Proquimeno

Tono 4

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación.

Stijo: Oye, hija, y mira, e inclina tu oído.

El Evangelio

Lucas (1:39-49, 56)

39 En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;

40 entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

41 Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo

42 y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

44 Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

45 Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

46 María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,

47 se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;

48 porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

49 porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo,

56 María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Canon 1

de Andrés

Tono 1

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró maravillosos milagros con Su brazo levantado, y salvó a Israel, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh divinamente sabia Ana, celebramos hoy tu concepción, porque, liberada de las ataduras de la esterilidad, concebiste a la que contenía a Aquel que de ninguna manera está contenido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú escuchaste la súplica de los justos, cumpliste el voto de tus santos antepasados, oh Señor, y les diste un fruto: el puro que te dio a luz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La gloriosa Ana ahora concibe a la pura que concibió al Señor supremamente bueno e incorpóreo, y que dará a luz en la carne a Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De un seno corruptible resplandecías, oh Virgen, porque en tu seno incorrupto llevabas el Sol de gloria que se hizo como nosotros, salvo cambio y confusión.

Canon 2

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cristo ha nacido, rendid la gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ana, recibiendo en su seno a la Virgen pura y Doncella divina que se convertirá en Madre del Creador, exclamó con alegría: “¡Tribus todas de Israel, regocijaos conmigo! Porque, ¡mira! ¡He concebido!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ana, llevando en su seno el libro anunciado por el profeta, sellado por el Espíritu divino, gritaba a todos: “¡Todas las Escrituras la proclaman! ¡Estoy magnificado, presentándola hoy!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El templo del divino Salvador está contenido y formado en el vientre de su madre. Está levantada la escalera que lleva a todos los hombres a lo alto, cuya concepción celebramos con fe.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid la gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

Canon 1

Tono 1

Que mi corazón se afirme en tu voluntad, oh Cristo Dios, que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, y fundaste la tierra sobre las aguas, oh Todopoderoso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ana clamó al Señor: “Si Tú das fruto a mi vientre, seré engrandecida y te lo ofreceré”. Por eso concibió a la pura Madre de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo observado las disposiciones de la ley y servido a Dios sin culpa, oh muy

honorable Ana, verdaderamente llevas en tu vientre a la que dará a luz al Dador de la ley. Por tanto, nosotros, los fieles, te llamamos bienaventurado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando orabas en el jardín, escuchaste la voz del Altísimo, oh divinamente sabia Anna; y dio fruto a tu vientre: la puerta que por gracia abrirá el paraíso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Disipa toda la esterilidad de mi mente infructuosa, y muestra mi alma para que sea fructífera en las virtudes, oh Santísima Teotocos, ayuda de los fieles.

Canon 2

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Suplicando al Señor, Joaquín recibe de lo alto el mensaje que deseaba cuando un ángel se apareció ante él y le dijo: "Apártate, oh justo, porque el Dios de todos ha cumplido tus peticiones".

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Invocando al Dios de todo, Anna una vez, de pie en el jardín, vio a un ángel que apareció ante ella y le dijo: "¡No te abatas, porque te convertirás en la madre de la Madre de Dios!"

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando tú, oh Ana, llena de celo, elevaste súplicas a Dios, concebiste en tu seno a la pura que sin simiente ha recibido el Verbo infinito, y nos has impartido gracia a todos en tu fecundidad.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: "Oh Tú que fuiste levantado en la Cruz...":

Los sagrados Joaquín y Ana ofrecieron un regalo a los sacerdotes de la antigüedad, pero

no fue aceptado, porque eran estériles; pero ellos suplicaron al Dador de todas las cosas, y, escuchando su oración, Él les concedió el Árbol de la Vida, cuya santa concepción honramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Melodía: “José se maravilló...”:

La María divinamente adornada, la cordera sin mancha y la cámara nupcial más pura, ahora comienza a brotar de los justos de la manera más gloriosa, oh fieles. Alégrate desde ahora, oh cielo y tierra; y todos los nacidos en la tierra, exulten! Porque en este día ha obrado Dios cosas gloriosas, dando a luz en el seno a la única Virgen, fruto de una mujer estéril. A ella cantamos con fe.

ODA 4

Canon 1

Tono 1

Previendo en el Espíritu, Oh Profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste, gritando en voz alta: Cuando los años se acerquen, serás conocido; cuando llegue la estación, ¡serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

“¡Oh divina proclamación! ¡Oh, qué extraño informe, si concibo! Anna gritó, asombrada, al ángel que le fue enviado. “¡Gloria a mi Dios, que ha obrado maravillas!”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

“¡Alegraos conmigo, todas las tribus de Israel! ¡He concebido en mi vientre un cielo nuevo, del cual Jesús, el Dador de la vida, resplandecerá con el tiempo!” Anna lloró, regocijándose.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dios escuchó los suspiros de Anna; el Señor atendió su súplica y, disipando la nube de su esterilidad, la iluminó gloriosamente con la luz de la fecundidad. Por tanto, concibe a la única pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Teotocos, tabernáculo inmaculado, con la más pura aspersion de las compasiones, límpiame ahora que he sido contaminado por las transgresiones, y concédeme una mano amiga, para que pueda clamar: ¡Gloria a ti, oh pura y divinamente gloriosa!

Canon 2

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu vientre, que antes no tenía hijos, se ha abierto, oh Ana, y recibe la nube celestial, de donde el sol radiante, brillando sobre nosotros, ha iluminado todo con la luz de la verdad y ha disipado las profundas tinieblas de la impiedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El trono de fuego de Dios ha sido establecido en tu vientre, oh bendita Ana, agradable a Dios, y, sentado en él, ha reposado y quitado los trabajos de todos los piadosos; y Él ha plantado el conocimiento puro de Dios en la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He aquí, has recibido en tu seno la glorieta que Salomón antes describió, verdaderamente guardada para el verdadero Rey, para la restauración y conversión divina del género humano. Por tanto, oh Ana, te bendecimos con alegría.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

Canon I

Concédenos Tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos Tu Nombre, porque Tú eres el Dios de los vivos y los muertos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Brotando de la raíz de Jesé y David, Anna comienza ahora a producir el retoño divino que dará lugar a Cristo, la Flor mística, el Creador de todo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

“La gente me mira que he llegado a ser madre, y se maravilla;” Anna gritó, “porque, he aquí! ¡Daré a luz, según el beneplácito de Aquel que desató las ataduras de mi esterilidad!”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

“¡Las voces de los profetas proclamaron desde lejos a la Doncella que he concebido, para ser el monte y la puerta infranqueable!” Anna gritó con mucha alegría a los que acudían a ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura Virgen Madre, sabemos que eres la nube, el paraíso y el portal de luz, el vellón, el cántaro que lleva el Maná en su interior, la dulzura del mundo.

Canon 2

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Joaquín descendió del monte, no recibiendo las tablas de la ley, sino aquella a quien la ley prefiguraba y a quien todos los dichos de los profetas revelaron a la Madre de Dios. Y, danzando, exclamó en voz alta: “¡Mi corazón se ha engrandecido!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando Anna sintió en su seno la rama divinamente fecunda que había sido plantada allí, de la cual brotaría el racimo maduro que derrama abundantemente sobre nosotros el vino de la inmortalidad, exclamó: “¿Qué te daré, oh Señor compasivo? ”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Joaquín, incapaz de soportar la visión de la creación desprovista de piedad, rezó para que la esterilidad de Ana pasara y concibiera a esa Doncella a la que se le daría un Hijo; el Más Exaltado que trae la adopción de todos a Su Padre.

Katabasia

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

Canon 1

Tono 1

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: Libera mi vida de la corrupción, oh Bondadoso; y sálvame que clamo: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Cómo puede ser contenida la que contuvo a Dios en su seno? ¿Cómo puede nacer la que dio a luz a Cristo en la carne? ¿Cómo puede ella, que alimentó al Creador con leche, nutrirse del pecho de una mujer?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Escuchando vuestra súplica, oh alabados Joaquín y Ana, Dios os concede en este día fruto fértil.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo concebido la paloma pura en su vientre, Anna se llenó verdaderamente de alegría espiritual, ofreciendo himnos de acción de gracias a Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las tres olas de los malos pensamientos, los asaltos de las pasiones y el abismo de los pecados asaltan mi alma desdichada. ¡Ayúdame, oh santa Señora!

Canon 2

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella todavía la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

“Las sombras de la ley son manifiestamente trascendidas; para, mira! el rayo de la gracia divina se manifiesta: la nube que es la Virgen, de donde verdaderamente brillará el radiante Sol de la Deidad!” Anna gritó, regocijándose y magnificando al Dios de Israel.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

“Será un espectáculo extraño si yo, que antes era estéril y sin hijos, concibiera”, dijo Anna cuando escuchó al ángel anunciar que daría a luz a un niño; y ella clamó en voz alta: “¡Mejor que cualquier buen informe será el cumplimiento de tus palabras!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrense las montañas y las colinas, los campos y el mar, la multitud de los ángeles y toda la naturaleza humana; porque Anna recibió el templo divino del Maestro, el comienzo de nuestra reconciliación. Y cuando sintió que había concebido, lloró en voz alta.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella todavía la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: "Hoy has aparecido...":

Hoy el mundo entero celebra la concepción de Ana, que fue obra de Dios; porque dio a luz a la que inefablemente dio a luz al Verbo.

Ikos

El maravilloso Joaquín y la divinamente sabia Ana, viviendo juntos con toda piedad según la ley de Moisés, no tenían hijos; y oraron a Dios con todo su corazón, diciendo: "Oh supremamente bueno Señor de los ejércitos, Tú socorro de todos: Tú conoces el dolor, el oprobio y el dolor de la falta de hijos. Por tanto, concédenos el fruto del vientre, y lo llevarás a tu templo como a; ¡don sagrado y ofrenda perfecta a la que inefablemente da a luz al Verbo!"

ODA 7

Tono 1

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni turbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y Te bendijeron, diciendo: 'Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.'

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Anna rogó al Maestro de todos, que pudiera escapar del reproche de no tener hijos; y, oyendo su clamor lastimero, le concedió por fruto a la que le dio a luz, según su beneplácito.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Ana, el tejido de un manto de púrpura real comienza en tu vientre, con el cual Dios, el Rey de todo, habiéndose revestido, se aparece a los hombres y derriba a los enemigos que luchan contra nosotros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En tu vientre, oh Ana, concebiste la mirra fragante que, de una manera que trasciende la naturaleza, recibió al Maestro, la mirra de la vida, que perfuma nuestros pensamientos con los aromas de la gracia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te glorificamos como Uno de la Trinidad, oh Cristo; pues, encarnado de la Virgen sin cambio, asumiste la humanidad plena, sin separación de la naturaleza del Padre, aunque te uniste a nosotros.

Canon 2

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La zarza que arde en llamas de antaño, que Moisés contempló en el Sinaí, la concibió Ana en su vientre sin hijos, y consume el fuego como impiedad, para aquellos que cantan: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una gota, oh Anna, ahora ha sido vertida muy gloriosamente en tu vientre, que ha contenido toda el Agua de la vida dentro de él, rociando a aquellos que claman con fe: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al contemplar el nido del pájaro, el Espíritu y la oración te dotaron de alas; y recibiste la tórtola inmaculada que lleva a Cristo, la rama de olivo que nos libra del diluvio noético, oh Ana.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

ODA 8

Canon 1

Tono 1

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo temen como su Señor y Creador, vosotros los sacerdotes cantad, vosotros los niños alabad, vosotros los pueblos bendecid y exaltad supremamente a través de todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

"¡Mirad! Recibo en mi vientre a la Reina que predijo David", exclamó Ana; "¡Y daré a luz al intercesor de todos los fieles, que dará a luz a Cristo Rey!"

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La tierra en la que el Creador de la tierra hizo Su morada, el cetro sagrado, el arca nueva, el cántaro del Maná que le dio a luz, comienza a brotar en el vientre de su madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La zarza que no se quemó, el candelabro de oro, la cámara nupcial animada del Señor Dios, el cayado precioso que lo dio a luz, comienza a brotar en el vientre de su madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Levántame que yazco en el abismo de los males, y vence a los enemigos que ahora me enfrentan en la batalla. No me desprecies, que estoy herido por innumerables placeres, oh bueno y puro, pero ten piedad y sálvame.

Canon 2

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como Tú predijiste a través de los profetas, oh Maestro, Ana exclamó una vez: "¿Qué has hecho por mi vientre sin hijos y mis senos marchitos? Suelta la vergüenza de mi falta de hijos y concédeme un fruto con el que pueda clamar en voz alta: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente a través de todas las edades!

Bendigamos al Señor, Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Oh Ana, el candelabro ha entrado en tu vientre, la que místicamente contenía la Lámpara divina que ilumina a toda criatura con el fulgor del conocimiento de Dios. Por lo cual, regocijándote, gritaste en voz alta: "¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!"

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Joaquín y Anna, como un esposo y una esposa muy hermosos, dan a luz a la novilla divina, de la cual brillará el hermoso novillo Quien fue sacrificado por todos, y cantan: "¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente a través de todas las edades!"

Katabasia

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

ODA 9

Canon 1

Tono 1

El manantial de vida que siempre fluye, el candelero de la gracia que lleva la luz, el templo animado, y la nube más pura, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotocos magnificamos nosotros los fieles.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Concibiendo el manantial que recibe la Vida, oh divinamente sabia Anna, recibe alegría ahora, tomando el santo templo en tu vientre, magnificándola que es radiante con la luz de la justicia del Creador.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Honrados sean Joaquín y Ana: los dos honorables y gloriosos, los antepasados del Hijo pre-eterno, los renombrados observadores de la ley, que dieron a luz las primicias de la alegría.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantemos a la Virgen Teotocos, a quien Daniel vio como una gran montaña, a quien Joel vio como una tierra santa, a quien Isaías percibió como una puerta infranqueable, y otro profeta lo predijo como una fuente sellada y un vellón divino.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que la Virgen Teotocos sea glorificada: la púrpura que tiñó el vellón de la inefable encarnación del Verbo, el candelabro de oro, la mesa en la que Cristo, el Pan de vida, fue puesto.

Canon 2

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Bailen todos y salten! Ahora ha sido preparada la tierra que, sin ser arada, producirá el Grano que da vida, del cual no tendrán más hambre aquellos que engrandecen Su bondad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh David, toma tu salterio y arpa y canto! He aquí, ha aparecido el arca de Dios, la cual dijiste que sería para nuestra edificación. Así nos hemos levantado de nuestra caída en el pecado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como dos magníficas estrellas, habéis dado a luz el rayo más radiante que hace brillar el gran Sol sobre el mundo. Por tanto, os alabamos y os glorificamos, oh Joaquín y Ana, como divinamente sabios.

Katabasia

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario

Melodía: “Oh Luz inmutable...”:

Aquella que dio a luz a la Luz que ilumina toda la creación, Anna comienza a dar a luz hoy desde su vientre estéril. Por tanto, apresurémonos todos, porque ha llegado nuestra redención de la condenación de Eva.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquella que dio a luz a la Luz que ilumina toda la creación, Anna comienza a dar a luz hoy desde su vientre estéril. Por tanto, apresurémonos todos, porque ha llegado nuestra redención de la condenación de Eva.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: “Alegría de las filas del cielo...”:

La naturaleza humana, que antes era estéril, confiando en Dios, engendra a la Virgen, primicia de la piedad, en quien se proclama la fecundidad del bien en su concepción en la tierra, para servir al advenimiento de Cristo

La naturaleza humana, que antes era estéril, confiando en Dios, engendra a la Virgen, primicia de la piedad, en quien se proclama la fecundidad del bien en su concepción en la tierra, para servir al advenimiento de Cristo

La puerta infranqueable de Cristo Rey, por el consejo de Dios, recibe la concepción en una matriz estéril. Cuando ella aparece en la tierra, los portales del cielo se abren y permiten la entrada de los mortales.

Ha aparecido la concepción de la doncella pura y piadosa, las primicias de la fe, que antes de los siglos fue proclamada inefablemente por Dios en sus divinos y temibles misterios. A través de ella son las obras de las tinieblas y las pasiones acabadas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Malac

Tono 8

Venid, vosotros de todos los rangos y edades, y junto con los coros de ángeles, celebremos gozosamente hoy con esplendor, la más gloriosa concepción de la Teotocos. ¡Patriarcas, alabad a la Madre del Rey de todos! ¡Profetas, alabad a la que habéis predicado! ¡Antepasados, honrad a la Madre de Dios que desciende de vosotros! ¡Vosotros ancianos, aclamad a los antepasados de Dios! ¡Vosotros antepasados de Dios, bendecid a la divina Doncella! Vosotras, vírgenes, ¡honrad a la Siempre Virgen! ¡Vosotros fieles, exaltad la raíz de la fe! ¡Sacerdotes, engrandeced el templo santísimo de Dios! ¡Vosotros, coros de todos los santos, reconoced la causa de vuestra asamblea! ¡Ejércitos de ángeles, rendid homenaje a la que dio a luz al Maestro de toda la creación, el Salvador de nuestras almas!

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Hoy, las ataduras de la esterilidad están sueltas, porque Dios, escuchando a Joaquín y a Ana, les promete manifiestamente que, más allá de toda expectativa, dará a luz a la Doncella divina, de quien el mismo Infinito, convirtiéndose en un hombre, nacerá. Y manda a los ángeles que le griten: ¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Primero Canon

Tono 1

Ana clamó al Señor: “Si Tú das fruto a mi vientre, seré engrandecida y te lo ofreceré”. Por eso concibió a la pura Madre de Dios.

Ana clamó al Señor: “Si Tú das fruto a mi vientre, seré engrandecida y te lo ofreceré”. Por eso concibió a la pura Madre de Dios.

Habiendo observado las disposiciones de la ley y servido a Dios sin culpa, oh muy honorable Ana, verdaderamente llevas en tu vientre a la que dará a luz al Dador de la ley. Por tanto, nosotros, los fieles, te llamamos bienaventurado.

Cuando orabas en el jardín, escuchaste la voz del Altísimo, oh divinamente sabia Anna; y dio fruto a tu vientre: la puerta que por gracia abrirá el paraíso.

de la Oda del Segundo Canon

Tono 1

“Las sombras de la ley son manifiestamente trascendidas; para, mira! el rayo de la gracia divina se manifiesta: la nube que es la Virgen, de donde verdaderamente brillará el radiante Sol de la Deidad!” Anna gritó, regocijándose y magnificando al Dios de Israel.

“Las sombras de la ley son manifiestamente trascendidas; para, mira! el rayo de la gracia divina se manifiesta: la nube que es la Virgen, de donde verdaderamente brillará el radiante Sol de la Deidad!” Anna gritó, regocijándose y magnificando al Dios de Israel.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

“Será un espectáculo extraño si yo, que antes era estéril y sin hijos, concibiera”, dijo Anna cuando escuchó al ángel anunciar que daría a luz a un niño; y ella gritó en voz alta: “¡Mejor que cualquier buen informe será el cumplimiento de tus palabras!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrense los montes y las colinas, los campos y el mar, la multitud de los ángeles y toda la naturaleza humana; porque Anna recibió el templo divino del Maestro, el comienzo de nuestra reconciliación. Y cuando sintió que había concebido, lloró en voz alta.

Tropario

de la concepción

Tono 4

Hoy, las ataduras de la esterilidad están sueltas, porque Dios, escuchando a Joaquín y a

Ana, les promete manifiestamente que, más allá de toda expectativa, dará a luz a la Doncella divina, de quien el mismo Infinito, convirtiéndose en un hombre, nacerá. Y manda a los ángeles que le griten: ¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!

Kontaquio

de la concepción

Tono 4

Hoy el mundo entero celebra la concepción de Ana, que fue obra de Dios; porque dio a luz a la que inefablemente dio a luz al Verbo.

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Stijo: En las congregaciones bendecid a Dios, el Señor desde las fuentes de Israel.

La Epístola

Gálatas (4:22-31)

22 Porque está escrito que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre;
23 pero el hijo de la esclava nació según la carne y el de la libre en virtud de una promesa.

24 Estas cosas son una alegoría: aquellas representan dos alianzas. Una, la del monte Sinaí, engendra para la esclavitud, y es Agar;

25 en efecto, Agar significa la montaña del Sinaí, que está en Arabia, pero corresponde a la Jerusalén actual, pues está sometida a esclavitud junto con sus hijos.

26 En cambio, la Jerusalén de arriba es libre; y esa es nuestra madre.

27 Pues está escrito: Alégrate, estéril, la que no dabas a luz, rompe a gritar de júbilo, la que no tenías dolores de parto, porque serán muchos los hijos de la abandonada; más que los de la que tiene marido.

28 Pero vosotros, hermanos, sois, como Isaac, hijos de la promesa.

29 Ahora bien, lo mismo que entonces el que había sido engendrado según la carne perseguía al que había sido engendrado según el Espíritu, así ocurre ahora.

30 Pero ¿qué dice la Escritura? Expulsa a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.

31 Así, pues, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: La salvación de los justos viene del Señor, y Él es su defensor en el tiempo de la aflicción.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (8:16-21)

16 Nadie que ha encendido una lámpara, la tapa con una vasija o la mete debajo de la cama, sino que la pone en el candelero para que los que entren vean la luz.

17 Pues nada hay oculto que no llegue a descubrirse ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público.

18 Mirad, pues, cómo oís, pues al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará hasta lo que cree tener».

19 Vinieron a él su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él.

20 Entonces le avisaron: «Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte».

21 Él respondió diciéndoles: «Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen»*.

Versos de comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.